

Hace tres cuartos de siglo que llegué a Alhama por primera vez, pero fui por poco tiempo. En cambio, desde hace casi medio siglo vuelvo todos los años, como una gtondrina.

Aquí encuentro salud, en las aguas y en el aire de los cerros, cargado de aromas ricos y estimulantes como esta tierra. Pero encuentro además personas cordiales y generosas, gentes abiertas y de corazón. Aquí descansan ya para siempre amigos que he querido mucho; aquí he traído a jugar a mi hija y a mi nieto, aquí he encontrado fuerzas e inspiración para mi obra. Varias novelas nacieron o se criaron en Alhama. Y aquí, por fin, encontré la mejor compañía final.

Por eso diré:

Vale más una felicidad grande  
en un pueblo pequeño que una felicidad  
pequeña en un pueblo grande

¡ Viva Alhama y gracias !

J. Sampedro

13 agosto 2003